

Policias dejan sin luz ni agua a 5 familias en predio de la línea 12

Las tienen sitiadas en Terromotitla, Tláhuac, luego del desalojo

[JONATHAN VILLANUEVA]

Se acuartelan por temor a que les derrumben su casa

CONFLICTO EN TLAHUAC

► Leticia Reséndiz subsiste sin agua, luz y alimentos en su terreno ubicado en el ejido de Terromotitla ► No se saldrá hasta que los policías que resguardan la zona se retiren

[JONATHAN VILLANUEVA]

Hace 15 años emprendió una nueva vida junto al hombre de sus sueños. Ella y él tenían todo un futuro por delante: trabajo y unas tierras... hoy su hogar se ha convertido en su prisión. Está "secuestrada", en medio de policías auxiliares.

Con voz firme dice la señora Leticia Reséndiz estar dispuesta a continuar ahí, defendiendo sus tierras. "Hasta las últimas consecuencias".

La parcela que tiene con su esposo, José Luis Torres, mide dos mil 500 metros cuadrados y fue comprada varios años atrás a uno de los ejidatarios. En ella plantan calabaza, arroz y zanahoria.

A un costado tienen su casa, un cuarto de no más de cuatro metros de largo y cinco de ancho y un baño que comparten con otra vecina.

La mujer de 38 años, es parte de una de las cinco familias que aún viven en Terromotitla tras el desalojo que realizó la Secretaría de Seguridad Pública capitalina, para comenzar la construcción de la terminal de la línea 12 del Metro.

—¿Por qué siguen ahí? —se le preguntó a sus compañeros

ejidatarios.

—El motivo es claro —responden, desde el otro lado de la cerca perimetral.

"El gobierno no ha podido comprobar la compra de esas tierras y mientras eso no pase, no se va a salir", agregan.

Crónica realizó un recorrido por el paraje Los Arcos para verificar los hechos. En la entrada principal no se permite el acceso a nadie, a menos que se cuente con un permiso especial de la Secretaría de Obras.

Adentro, recargada en la entrada de su casa, Leticia saluda a dos de sus hijas, que se encuentran en un costado del ejido. Tienen casi una semana sin poder hablar con ellas, ya que los uniformados impiden la entrada a todos, sin concesión alguna.

Por una de las bardas se logra acceder. Una vez adentro, Leticia cuenta que los mismos uniformados le han hecho saber que en cuanto salga derribarán su casa.

Desde el 3 de abril está aislada, sin agua ni luz. "Los empleados del Metro restringieron los servicios".

La mujer de baja estatura; de piel morena y cuerpo regordete cuenta que duerme poco, cuidando que las autoridades capitalinas

no destruyan su choza.

José Luis (marido) es el único que tiene acceso para entrar y salir, detalla tras afirmar que esto es gracias a que la Comisión de Derechos Humanos del DF ha intervenido.

Ante la distracción de los uniformados, Ángeles y Guadalupe (sus hijas), logran entrar hasta su casa, entre lagrimas abraza a sus pequeñas de ocho y 15 años, respectivamente.

Luego les da la bendición y les pide que sean pacientes; que "esto no será eterno". Las niñas, sin entender mucho de lo que sucede aceptan con un movimiento de cabeza y emprenden la huida.

La represión de los policías auxiliares se hace sentir cada vez que un ejidatario intenta tener contacto con alguna de las cinco familias que permanecen dentro de Terromotitla. Las patrullas y elementos de la montada acuden cada vez que alguien trata de entrar.

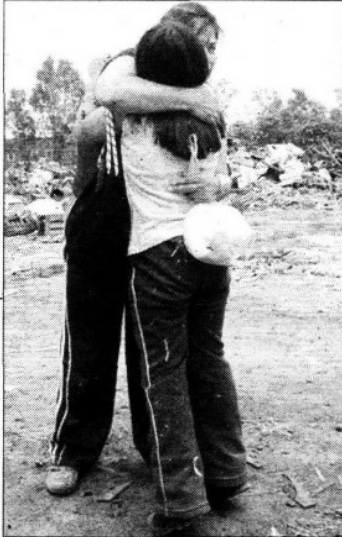
Los pocos ejidatarios mantienen una guardia afuera del predio. En espera de una llamada de auxilio de sus compañeros.

Leticia, agradece la entrevista, con más miedo que ganas. Voltea a su alrededor y se resigna a enfren-

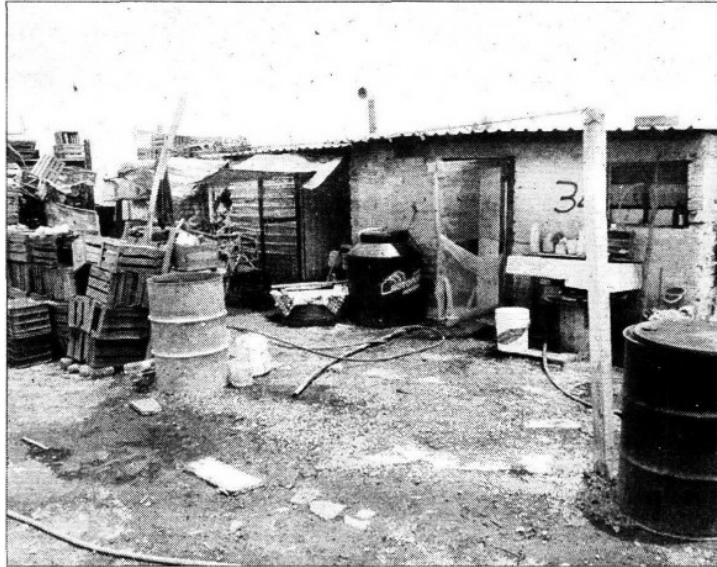


Continúa en siguiente hoja

tarse a la injusticia, a que la desalojen por la fuerza sin pagarle un solo peso.

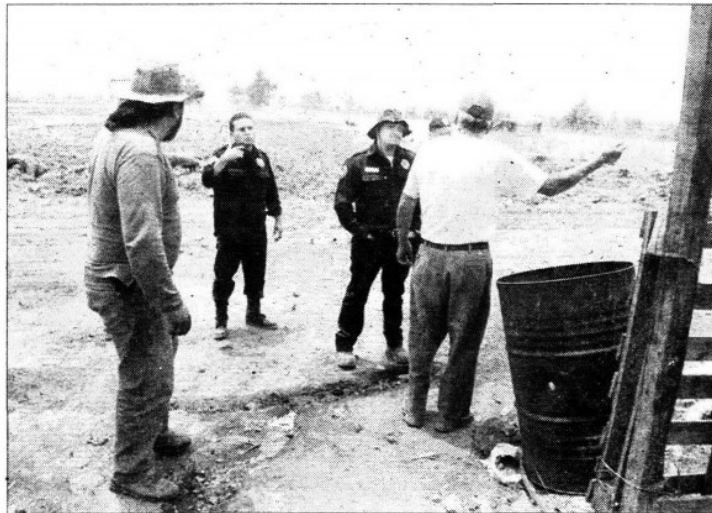


Ayer recibió la visita de su hija.



RESISTENCIA. Leticia Reséndiz lleva una semana incomunicada en su casa.

FOTOS: NICOLÁS TAVIRA



Los policías no permiten el acceso al inmueble ubicado en Terromotitla.